

Efectos a corto plazo de un programa educativo "Escuela para padres" sobre el ambiente familiar

Bertha Lidia Nuño-Gutiérrez,¹
José Álvarez-Nemegyei,²
Eduardo Madrigal-de León,¹
Bertha Alicia Martínez-Becerra,³
Rosaura Miranda-Moreno³

¹Unidad de Investigación Epidemiológica y en Servicios de Salud del Adolescente, Guadalajara, Jalisco
²Unidad de Investigación Médica, Mérida Yucatán
³Maestranza de la Universidad del Valle de Atemajac, Guadalajara, Jalisco

Autores 1 y 2 adscritos al Instituto Mexicano del Seguro Social

Comunicación con:
Bertha Lidia Nuño-Gutiérrez.
Tel. y fax:
(01 33) 3683 2970.
Dirección electrónica:
bnuño@cencar.udg.mx
bertha.nuno@imss.gob.mx

RESUMEN

Objetivo: evaluar el efecto a corto plazo sobre el ambiente familiar del programa Escuela para padres, así como conocer las diferencias entre los padres que participan y los que no participan en el programa.

Material y método: se incluyeron a 112 padres de alumnos de la Escuela Preparatoria 5 (Universidad de Guadalajara): 61 participaron en el programa durante un semestre escolar (grupo intervenido), y 51 participantes fueron el grupo control. La intervención consistió en 15 sesiones interactivas sobre relación padre-hijo, comunicación familiar, autoestima, psicología, sexualidad del adolescente y prevención de adicciones. El ambiente familiar se evaluó mediante el instrumento *Cómo es su familia* (Organización Panamericana de la Salud).

Resultados: en la línea basal, el grupo de intervención presentó una familia menos numerosa y mayores ingresos familiares; el grupo control, mayores puntuaciones en satisfacción con el rendimiento académico y laboral, participación y solución de problemas, poder, dinero y sexo, y satisfacción con la vida. En la evaluación final sólo estuvo disponible 45 % del grupo intervenido y 59 % del control; las diferencias iniciales desaparecieron, excepto en satisfacción con la vida. Adicionalmente aparecieron otras diferencias: una puntuación significativamente mayor para el grupo control en síntomas y problemas del hijo y satisfacción con la vida. El grupo intervenido obtuvo calificación mayor en búsqueda de apoyo profesional y puntuación menor en comunicación entre padres e hijos.

Conclusiones: nuestros hallazgos sugieren que los padres que asisten a *Escuela para padres* provienen de familias más vulnerables. El programa mejora la búsqueda de apoyo profesional.

SUMMARY

Objective: evaluation of effect in short term of the parents school program (PSP) about the family environment and the different results between participating and non-participating parents.

Material and methods: a cohort study was performed on 112 parents of students from the High School 5 (University of Guadalajara) during six months, 61 parents received the program (intervention group, IG) and 51 were the control group (CG). The program was made in 17 weekly interactive meetings, where the topics were: adolescent psychology and sexuality; parent-children relationship; family communication; self esteem; and addiction prevention. All of these topics were discussed. To evaluate family relationship the key word used was: How is your family relationship?

Results: there were found at baseline, a smaller family, and lesser family income in the IG. On the other hand, the CG showed higher scores on satisfaction with the academic and work performance; participation and problem solving; power, money and sex; and life satisfaction. At the end of the program, only 45 % subjects of the IG and 59 % of the CG were available for assessment. At this point we found that all differences have disappeared except life satisfaction. In addition new differences appeared as: in the control group there was a higher score for children's problems, and satisfaction with life. On the other hand, the IG showed an increased score on professional support searching, a lower score in parent-children communication.

Conclusions: our findings suggest that parents who voluntary received the PSP came from vulnerable families. The program improves the search for Professional support.

Palabras clave

- ✓ adolescentes
- ✓ escuela de padres
- ✓ educación
- ✓ escuela
- ✓ familia
- ✓ intervenciones educativas

Key words

- ✓ adolescent
- ✓ parent school
- ✓ education
- ✓ school
- ✓ family
- ✓ educative intervention

Introducción

Las Escuelas para padres surgieron a principios del siglo XX en Alemania y Francia. En México, diversas dependencias gubernamentales como la Secretaría de Salud, el Instituto de Seguridad Social de los Trabajadores del Estado, la Lotería Nacional, la Secretaría de Comunicaciones y Transportes, el Hospital Psiquiátrico Infantil "Juan Navarro", el Hospital Infantil de México y el Centro Comunitario de Salud Mental, comenzaron a implementarlas a partir de 1960. En los años ochentas del reciente siglo pasado, se instrumentaron masivamente en las escuelas de los diferentes niveles a través de la Secretaría de Educación Pública, la Secretaría de Salud y el Sistema para el Desarrollo Integral de la Familia (DIF).¹

Para 2003, la Secretaría de Educación Pública estimó que en Jalisco más de 35 mil padres de familia, en 68 de los 124 municipios y 1257 escuelas de Jalisco, participaban en el programa Escuela para padres.²

Hasta ahora no se ha cuestionado si este tipo de inversiones educativas que requiere la participación de diferentes profesionales de la salud y de la educación, así como la asignación de recursos financieros, produce alguna modificación favorable en las familias. La atención se ha centrado en desarrollar los programas, mientras que la evaluación de sus alcances y limitaciones no se ha llevado a cabo de manera eficiente.

En la literatura localizamos algunos informes al respecto,²⁻⁴ los cuales se centraron casi de manera exclusiva en la caracterización de la población participante y en la evaluación de los procesos. Sin embargo, presentan deficiencias metodológicas como la falta de instrumentos estandarizados, de evaluaciones pre y pos y de grupos control. Por último, la evaluación del impacto a corto y largo plazo de estos programas no ha sido estudiada en México.

La Secretaría de Educación Pública en Jalisco reportó que de 1170 padres de familia que participaron en *Escuela para padres*, 44 % opinó que la problemática familiar mejoró gracias a la orientación que recibieron en el programa;² 36 % consideró que le proporcionó herramientas, conocimientos y aprendizajes para mejorar su labor de padres; 18 % refirió que este tipo de programas son una respuesta a los problemas cotidianos de las relaciones personales, familiares y sociales;

sólo 2 % no consideró redituable el tiempo invertido en la estrategia educativa.

Por su parte, una evaluación realizada por el DIF Jalisco³ en 639 participantes de *Escuela para padres* encontró que 98 % consideró provechoso el programa, a 42 % le apoyó en establecer una mejor comunicación y acuerdos con sus hijos, 21 % encontró mayor comprensión y afecto y 16 % mejoró su convivencia.

Otra evaluación realizada con 45 participantes de *Escuela de padres* de una preparatoria de la Universidad de Guadalajara,⁴ encontró que los contenidos del diseño curricular fueron considerados adecuados por 95 % de los participantes, dado que coincidían con su problemática; los docentes fueron considerados excelentes por 92%; 97 % indicó mayor gusto por la metodología participativa que incluía dinámicas, películas, juegos y trabajo en equipos. En cuanto a los conocimientos adquiridos, los participantes indicaron mayor comprensión, entendimiento y escucha para con el hijo adolescente; descubrimiento de cualidades propias y autovaloración.

Los resultados de estos informes parecen sugerir cambios favorables en las familias, sin embargo, por la metodología utilizada en dichas evaluaciones no es posible enunciar conclusiones contundentes.

Por lo anterior, el objetivo de este estudio fue evaluar los efectos a corto plazo sobre el ambiente familiar de la intervención educativa *Escuela para padres*, así como conocer las diferencias entre los padres que voluntariamente participaron y quienes no lo hicieron.

Material y métodos

La población en estudio estuvo integrada por los padres de los alumnos inscritos en la Escuela Preparatoria 5 de la Universidad de Guadalajara, durante el semestre escolar septiembre-diciembre de 2004. Durante una reunión que se realizó con los padres al inicio del semestre escolar, se les invitó a participar en el programa educativo *Escuela para padres*. Quienes se inscribieron voluntariamente al programa formaron el grupo de intervención ($n = 61$) y el grupo control estuvo conformado por 51 padres de familia no inscritos al programa y que fueron invitados para contestar el cuestionario. Se eliminaron los cuestionarios

que no pudieran ser evaluables para el propósito del estudio.

El programa educativo constó de 45 horas distribuidas en 15 sesiones semanales de tres horas cada una, impartido durante un semestre escolar y organizado en tres módulos: la familia abarcó 18 horas; adolescencia, 15 horas; sociedad, nueve horas.

En el *módulo de familia* se trataron los temas:

- Objetivos educativos de la escuela y la familia.
- Tipos de familia y sus necesidades (dos sesiones).
- Comunicación familiar.
- Relación padres-hijos.
- Autoestima (de los padres).

El *módulo de adolescencia*:

- Psicología y sexualidad del adolescente (dos sesiones).
- Prevención de adicciones.
- Ejercicio de la autoridad en la adolescencia.
- Aprendiendo a negociar.

En el *módulo de sociedad* se incluyeron los temas:

- Formación cívica y ética.
- Educación ambiental e historia y tradiciones.

Para el cierre del programa se incluyó la sesión "Construcción de un proyecto de vida en familia".

Las sesiones fueron interactivas en la que se utilizaron dinámicas de trabajo como discusión de materiales audiovisuales, discusión en pequeños grupos, rondas de preguntas-respuestas, exposición voluntaria de casos, entrenamiento en habilidades de negociación a través de dramatizaciones con hijos simulados y con la ayuda de un facilitador con formación psicológica.

La planta docente se conformó en su mayoría por profesores del mismo plantel con diferente formación académica: psicología, pedagogía, psiquiatría, trabajo social, psicoterapia e ingeniería ambiental; 80 % tenía grado de maestría y la experiencia de haber trabajado previamente en este tipo de programas al menos en tres ocasiones.

Para el control de calidad de la maniobra educativa se utilizó un manual donde se describe la metodología, el contenido y el material para cada

sesión.⁵ La implementación y coordinación general del programa estuvo a cargo del equipo de investigación.

Para las evaluaciones se utilizó el instrumento *Cómo es su familia* (versión para padres), diseñado y validado por la Organización Panamericana de la Salud,⁶ el cual ha sido adicionalmente estandarizado y adaptado para su uso en población mexicana. Los dominios evaluados en el instrumento son tipo de relaciones en la familia, estilos de afrontamiento a problemas, apoyo al adolescente, valores, satisfacción con aspectos de la vida, acumulación de tensiones, problemas de salud y comportamiento y recursos de la familia.

En ambos grupos se realizaron dos aplicaciones del instrumento: en el grupo intervenido, la primera medición se realizó antes de iniciar la primera sesión del programa educativo, y la segunda, inmediatamente después de haber concluido la última. Para el grupo control, la primera aplicación del instrumento se llevó a cabo durante la reunión correspondiente a la entrega de calificaciones del semestre inmediato, que se hizo coincidir con los mismos tiempos del grupo intervenido. Para la segunda medición se enviaron los instrumentos a través de los hijos en un sobre cerrado y se solicitó regresarlo de la misma forma.

Para el análisis estadístico de comparaciones intergrupo se usó χ^2 con ajuste de Yates para las variables categóricas, y *U* de Mann-Whitney para las numéricas. De manera adicional se utilizó la prueba de los rangos de Wilcoxon para comparar las calificaciones del instrumento en la línea basal y al final de la intervención en el grupo de intervención. Los datos se analizaron con el programa estadístico SPSS para Windows versión 10.0. El nivel de significancia estadística se determinó en 0.05.

En cuanto a las consideraciones éticas, el proyecto fue registrado y aprobado por un Comité de Investigación y Ética del Instituto Mexicano del Seguro Social. Dado que la asignación de los grupos fue voluntaria y no hubo asignación aleatoria, todos los participantes tuvieron la posibilidad de recibir la intervención educativa, y como se trata de un programa permanente, posteriormente también pudieron inscribirse. A todos los participantes se les solicitó su consentimiento informado. Un caso del grupo intervenido fue canalizado a un servicio de salud para atención psicológica y no fue posible que continuara participando.

Resultados

Fueron incluidos 112 padres de familia: 61 recibieron la intervención educativa, mientras que 51 constituyeron el grupo control. La mayoría de los participantes, tanto del grupo de intervención como del control, fueron mujeres (79 y 70 % respectivamente).

Al comparar las características de los grupos de estudio en la línea basal, los participantes del grupo de intervención tuvieron significativamente

una familia con menor número de hijos y mayor ingreso familiar (cuadro I). Adicionalmente, algunas características de los dominios del funcionamiento familiar tuvieron menor puntuación en el grupo intervenido: participación y solución de problemas, valoración del poder, dinero y el sexo, satisfacción con la vida y satisfacción con el rendimiento escolar de los hijos (cuadro II).

Solamente 23 (45 %) de los padres del grupo intervenido estuvieron disponibles para la evaluación final, dado que 30 desertaron y 25 % de

**Cuadro I
Comparación de las características sociodemográficas entre los grupos de estudio sobre ambiente familiar**

	Intervenido n = 61 Mediana	Control n = 53 Mediana	p
Edad del padre que completa el cuestionario (años)	43	43	0.82
Número de miembros en la familia	5	6	0.002
Número de hijos	5	6	0.0001
Cuántos aportan económicamente	2	1	0.20
Educación padre (escala de 0 a 10)	4	4	0.89
Educación madre (escala de 0 a 10)	4	3	0.17
Ocupación padre (escala de 0 a 6)	5.5	6	0.90
Ocupación madre (escala 0 a 5)	4	0	0.20
Ingresos, bienes y servicios (escala 4 a 23)	17	17	0.19
Servicios médicos	4	4	0.90
Ingresos	5	4	0.02
Automóvil	1	1	0.56
Casa propia	1	1	0.11
Servicios domésticos	7	7	0.41
Completa el cuestionario			
Padre	13 (21 %)	14 (30 %)	
Madre	48 (79 %)	32 (70 %)	0.36
Tipo de familia			
Completa	44 (72 %)	37 (78 %)	
Extensa	7 (11 %)	2 (4.5 %)	
Reconstruida	4 (7 %)	2 (4.5 %)	
Monoparental	6 (10 %)	6 (13 %)	0.51
Etapa del ciclo vital			
Adolescencia	42 (69 %)	30 (65 %)	
Adulto joven	15 (25 %)	13 (28 %)	
Disolución	4 (6 %)	3 (7 %)	0.91
El compañero es el padre biológico			
De todos los hijos	54 (95 %)	39 (89 %)	
De algunos hijos	1 (1.5 %)	4 (9 %)	
De ninguno de los hijos	2 (3.5 %)	1 (2 %)	0.24

los cuestionarios tuvieron que ser eliminados por no contar con el par de evaluación basal-final. Por otro lado, sólo 30 (59 %) de los padres del grupo control estuvieron disponibles para la evaluación final. No fue posible localizar a algunos dado que en la escuela los datos de localización estaban incorrectos (15 %); el resto no tuvo el par basal-final (26 %).

En la evaluación final se observó que desaparecieron las diferencias en los dominios del funcionamiento familiar registrados en la evaluación basal entre los grupos de estudio, con excepción de la satisfacción con la vida, la cual persistió con calificaciones significativamente mayores en el grupo control. Adicionalmente, aparecieron nuevas diferencias en los siguientes dominios: puntuación significativamente mayor para el grupo control en síntomas y problemas del hijo y comunicación padre-hijo. Por el contrario, los sujetos del grupo intervenido tuvieron mayor calificación en el dominio de búsqueda de apoyo profesional (cuadro III).

La comparación entre las calificaciones basal y final en el grupo de intervención mostró cambios significativos en el dominio de valores morales, sin embargo, de acuerdo con las líneas de transición hacia una mayor/menor vulnerabilidad establecidas en el instrumento de evaluación, se registraron cambios adicionales no estadísticamente diferentes: búsqueda de apoyo social y religioso, redefinición del problema, satisfacción con la vida, sentimiento de felicidad y satisfacción con el rendimiento escolar del hijo y laboral del padre.

Adicionalmente, al final de la intervención persistieron las puntuaciones altas en el área de problemas de salud y comportamiento de la familia, aunque estos cambios tampoco alcanzaron significancia estadística (figura 1).

Discusión

Aunque este estudio representa una de las primeras evaluaciones del impacto a corto plazo de este tipo de intervenciones educativas con padres en México, los resultados deben tomarse con reservas por presentar algunas limitaciones. En primer término, la asignación de grupos no fue aleatoria, sino voluntaria; en segundo lugar, se evaluó el impacto a corto plazo sólo en el área de funcionamiento

familiar, dejando de lado la evaluación de la percepción de los participantes como padres, de sus áreas de competencia como sentir derecho a opinar sobre los amigos de sus hijos o reprenderles ciertas conductas. Otra forma de evaluación útil sería explorar cómo perciben los hijos a sus padres después de que participan en este tipo de programas educativos y si advierten cambios. En tercer lugar, se trató de una población pequeña en la que tuvimos una pérdida de 46 %, lo que podría restarle validez al estudio.

Cuadro II
Estado de las calificaciones intergrupo en la línea basal,*
de los grupos de intervención y control, sobre el ambiente familiar

Dominios	Intervenido n = 61	Control n = 53	p
Tipo de relaciones			
Jerarquía y límites	9	9	0.77
Cohesión familiar	13	13	0.48
Participación y solución de problemas	12	13	0.04
Comunicación padre-hijo	17	17	0.94
Comunicación conyugal	17	18	0.44
Rutinas familiares	21	22	0.58
Afrontamiento de problemas			
Búsqueda de apoyo social	4	5	0.16
Búsqueda de apoyo religioso	2	2	0.71
Búsqueda de apoyo profesional	5	4	0.1
Redefinición del problema	11	12	0.08
Apoyo del adolescente	19	20	0.23
Valores			
Esfuerzo personal	6	6	0.36
Poder, dinero y sexo	6	6	0.006
Valores morales	17	17	0.90
Satisfacción			
Satisfacción con la vida	30	32	0.01
Sentimiento de felicidad	3	3	0.60
Rendimiento académico y laboral	3	4	0.03
Acumulación de tensiones	21	21	0.07
Problemas de salud y comportamiento			
Síntomas y problemas adolescente	29	29.5	0.33
Tratamiento del adolescente	16	16	0.36
Síntomas y problemas otros miembros	26	26	0.43
Tratamiento otros miembros	16	16	0.52

*Los resultados se expresan en medianas

A pesar de estas limitaciones, los datos nos permiten discutir dos aspectos: por un lado, el hecho de haber estudiado padres que se inscriben voluntariamente a este tipo de programas, posibilita definir cierta caracterización de familias y, por otro lado, los resultados sugieren efectos favorables, como ha sido indicado en estudios previos.²⁻⁴

Las diferencias entre ambos grupos en el funcionamiento familiar en la línea basal, sugieren, que los sujetos del grupo intervenido eran más vulnerables a las crisis, dado que presentaban

menor satisfacción con algunos aspectos como el rendimiento escolar de su hijo y menor participación en la solución de problemas comparados con el grupo control.

Esta observación permite deducir, por un lado, que el grupo de intervención estuvo conformado por familias que tuvieron algún tipo de problema y consideraron que estas intervenciones educativas podrían ayudarlas a resolverlo, tal vez porque no estaban en condiciones de asumirse como familias problema que requería otro tipo de servicios como las terapias psicológicas, porque si bien las personas en general muestran actitudes positivas hacia este tipo de servicios, su utilización es baja.⁷ Adicionalmente, la imagen de las *Escuelas para padres* hacen referencia a procesos educativos preventivos más que correctivos.

Por otro lado, consideramos que las personas que buscan asistir a *Escuela para padres* podrían ser más sensibles para advertir algunos problemas familiares, que en este caso se centraron en la baja satisfacción con el rendimiento académico del hijo. Al ser familias numéricamente más pequeñas y con mejores recursos económicos, se facilita la detección oportuna de síntomas y problemas.⁸

Los efectos de la intervención educativa pueden ser comentados desde dos perspectivas: por un lado, desde los cambios que fueron estadísticamente significativos y, por otro, de acuerdo con las líneas de transición hacia una mayor/menor vulnerabilidad establecidas en el instrumento de evaluación.

Desde la perspectiva estadística, al comparar los resultados finales con el grupo control se observó que desaparecieron los dominios con puntuaciones bajas al inicio del programa, con excepción de la satisfacción con la vida. Sin embargo, aparecieron nuevas diferencias: menor comunicación entre padres-hijos y mejoraron las calificaciones de los dominios búsqueda de apoyo profesional y síntomas y problemas del hijo.

En los procesos terapéuticos psicológicos se busca generar cambios modificando y reestructurando pautas previas de relación, con la finalidad de que surjan nuevas estructuras y relaciones.¹⁰ Que hayamos encontrado nuevos movimientos familiares como menor comunicación con el hijo y mayor apertura a la búsqueda de apoyo, sugiere un proceso de reestructuración autopoiético,¹¹ es decir, procesos que surgen de la propia capacidad

Cuadro III
Estado de las calificaciones intergrupo después de la intervención,*
de los grupos de intervención y control, sobre el ambiente familiar

Variable	Intervenido n = 23	Control n = 30	p
Tipo de relaciones			
Jerarquía y límites	9	9	0.30
Cohesión familiar	13	14	0.34
Participación y solución de problemas	13	14	0.47
Comunicación padre-hijo	17	19	0.02
Comunicación conyugal	17	19	0.10
Rutinas familiares	21	23	0.10
Afrontamiento de problemas			
Búsqueda de apoyo social	5	5	0.48
Búsqueda de apoyo religioso	3	2	0.48
Búsqueda de apoyo profesional	6	4	0.01
Redefinición del problema	12	12.5	0.25
Apoyo del adolescente	19	19	0.32
Valores			
Esfuerzo personal	6	6	0.89
Poder, dinero y sexo	7	7	0.48
Valores morales	16	17	0.31
Satisfacción			
Satisfacción con la vida	31	35	0.01
Sentimiento de felicidad	4	4	0.94
Rendimiento académico y laboral	4	4	0.32
Acumulación de tensiones	21	20	0.78
Problemas de salud y comportamiento			
Síntomas y problemas adolescente	29	30	0.04
Tratamiento del adolescente	16	16	0.97
Síntomas y problemas otros miembros	26	27	0.22
Tratamiento otros miembros	16	16	0.28

*Los resultados se expresan en medianas



Figura 1. Funcionamiento familiar basal y final del grupo de intervención

de cambio de las familias, por lo que estos movimientos familiares son indicadores del efecto temprano de esta intervención. Habría que seguir al grupo intervenido y al control, para evaluar si dichos movimientos persisten en el tiempo o si las familias vuelven a sus antiguas pautas. Además, sería oportuno realizar evaluaciones trianguladas simultáneas con diferentes instrumentos y metodologías, para identificar con mayor precisión la consistencia de estos cambios, su impacto a largo plazo y la posibilidad de evaluar nuevas áreas.

En cuanto a los efectos de la intervención desde las líneas de transición hacia mayor/menor vulnerabilidad establecidas en el instrumento, la intervención mejoró el dominio de afrontamiento de problemas en tres de cuatro áreas evaluadas: búsqueda de apoyo social y religioso y redefinición del problema así como las tres áreas evaluadas del dominio de satisfacción con aspectos de la vida.

El mejoramiento y la apertura a otras formas de afrontamiento de problemas hace referencia a dos puntos: por un lado, parece que las familias aprendieron a discriminar los problemas en los que se amerita ayuda externa y, por otro, se evidencia la confianza que las familias han ganado en que con sus propios recursos podrán manejar y resolver situaciones problemáticas y con ello disminuir los niveles de ansiedad y tensión, lo que refleja mayor nivel de satisfacción con aspectos de la vida cotidiana. Un aspecto que preocupa es la alta puntuación registrada de problemas de salud y comportamiento. Sin embargo, se espera que al diversificarse las formas de afrontamiento de los problemas, se reduzcan los problemas de salud y comportamiento.

Por otro lado, llama la atención que cerca de 80 % de las personas que participaron en el programa fue del sexo femenino, lo que coincide con el perfil del usuario de escuelas de padres reportado en otros estudios.²⁻⁴ Una posible explicación podría estar vinculada con el papel que tradicionalmente le es asignado a la mujer como educadora y guía de los hijos.⁹ Frente a este hecho, en el futuro será deseable desarrollar estrategias que involucren la participación de varones y parejas, con la finalidad de que los movimientos familiares que se emprendan tengan el respaldo de ambos padres y se promueva la conformación de un frente unido.

La deserción en el grupo intervenido ocurrió al inicio del programa, entre la sesión dos y cuatro, por lo que creemos que no está relacionado con la extensión del programa, sino con otros factores resultantes en la falta de adherencia al mismo. Tal vez habría que iniciar con las sesiones más gustadas, que corresponden al módulo de adolescencia. También pensamos que estas sesiones son parte central de los cambios que produce el programa, dado que en ellas se caracteriza el típico comportamiento del adolescente y se desechan ideas de arraigo cultural en la que los adolescentes son definidos con características orientadas hacia aspectos negativos y en donde se siembra la idea de una adolescencia normal con ciertos rasgos de inestabilidad emocional, del establecimiento de relaciones tendientes a la separación de las ligas familiares y a la búsqueda y exploración de nuevas áreas en la que los padres deben estar atentos para un manejo adecuado para impactar positivamente en la vida de sus hijos.^{5,8} De ahí es posible que emerja la redefinición de los problemas, y la búsqueda de apoyo fuera de la familia ante situaciones que se identifiquen fuera de control, lo cual ofrece, al menos hipotéticamente, mayor capacidad para afrontar las crisis.


En síntesis, el estudio muestra que el programa tiene efectos favorables evidenciados desde dos perspectivas de comparación: desde el punto de vista estadístico y desde el enfoque de mejoría del riesgo familiar, de acuerdo con los puntos de corte consensuados durante la validación del instrumento, y cuya coincidencia sugiere que se aprende a discriminar las situaciones que requieren ayuda especializada, por lo que es recomendable continuar con la implementación y desarrollo de este tipo de programas educativos. Uno de los retos será incluir a padres varones, promover la evaluación sistemática y permanente de estos programas, así como estudiar las medidas tendientes a incrementar la permanencia de las personas. Por último, dada la alta demanda de estas intervenciones,² sería deseable el desarrollo de estudios que estimen el costo-efectividad.

Agradecimientos

A los profesores de Escuela de padres de la Preparatoria 5, Universidad de Guadalajara, en especial a la maestra An-

gética Macías Núñez, por su apoyo en la coordinación del programa. También agradecemos a los padres de familia que participaron en este estudio y al doctor Alfredo Celis de la Rosa, por la revisión crítica del manuscrito.

Referencias

1. Martínez-Becerra BA. Características del funcionamiento familiar de un grupo de padres que asiste a un programa de Escuela para padres y su comparación con un grupo control. Tesis para obtener el grado de Maestría en Terapia Familiar Sistémica, Universidad del Valle de Atemajac, Guadalajara, México, 2006.
2. Gobierno de Jalisco, Poder Ejecutivo, Secretaría de Educación. 2004. Disponible en <http://secretaria.de.educacion.gob.mx/htm>
3. Sistema para el Desarrollo Integral de la Familia. Evaluación del programa Escuela para Padres del DIF Jalisco 2000. Disponible en <http://sistemadif.jalisco.gob.mx/revista/Conteval.htm>
4. Nuño-Gutiérrez BL. Evaluación cualitativa del programa Escuela para padres de la Preparatoria 5. En: Rasmussen-Cruz B, Hidalgo-San Martín A, editores. Investigaciones en Salud de Adolescentes. México: IMSS-OPS; 2002.
5. Nuño-Gutiérrez BL, Madrigal-de León E. Orientaciones educativas para padres de adolescentes. Programa de escuela para padres de adolescentes. México: UNICEF-UDG; 1999.
6. Organización Panamericana de la Salud. Familia y adolescencia. Indicadores de salud. Manual de aplicación de instrumentos. Washington, DC: OPS; 1996.
7. Medina-Mora ME, Borges G, Lara-Muñoz C, Benjet C, Blanco-Jaimes J, Fleiz-Bautista C, et al. Prevalencia de trastornos mentales y uso de servicios: resultados de la Encuesta Nacional de Epidemiología Psiquiátrica en México. *Salud Mental* 2003;26:1-16.
8. Nuño-Gutiérrez BL. La familia del adolescente. En: Martínez y Martínez R, editor. La salud del niño y del adolescente. México: El Manual Moderno; 2005.
9. Ramírez S. El mexicano, psicología de sus motivaciones. México: Grijalbo; 1978.
10. Cusinato M. Psicología de las relaciones familiares. España: Herder; 1992.
11. Bertalanffy LV. Teoría general de los sistemas. México: Fondo de Cultura Económica; 1998. 

**Bertha Lidia
Nuño-Gutiérrez et al.
Efectos a corto plazo
de escuela para padres**

